No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912. | Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Año VI.—Tercera Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 7 DE AGOSTO DE 1918 | Número Cincuenta y dos

LA CONCIENCIA ANTE EL DOLO

Algunas reflexiones

El «Comité central de la Confederación regional obrera mexicana» ha girado la circular número 5 a las agrupaciones «confederadas», y en el primer párrafo de la misma dice haber «visto con pena que uno o dos camaradas han principiado una labor contraria enteramente a los principios de unificación obrera que tuvieron su más noble manifestación en el último congreso obrero».

Aunque no de manera categórica, sí superficialmente salta a la vista que entre las líneas copiadas hay una intención dolosa y otra de disfasia distinta, si bien ambas con el propósito de poner remedio a un mal que puede agravarse en caso de no detenerlo en su principio.

Mas, a fuer de imparciales, creemos que los representantes ejecutivos del Comité central equivocan sus procedimientos; pues aseverar, en términos ambiguos, que hay *uno o dos* camaradas que no ajustan sus procedimientos a los principios emanados del congreso recientemente verificado en Saltillo, sin decir los nombres ni señalar la residencia, velando, también, la clase de labor que el Comité estima contraventora de los principios de unificación obrera que invoca en el párrafo transcrito de la circular aludida, es tanto como sembrar cizaña o arrojar la prevención de que nadie—a excepción del Comité—debe pensar conforme a los dictámenes de su criterio particular.

A mayor abundamiento, la esencia del párrafo preinserto reviste caracteres calumniosos, porque la calumnia—así lo creemos—es la acusación falsa, hecha maliciosamente, para causar daño, o, en términos jurídicos más bien que filológicos, es la imputación «falsa» de un delito.

Pues bien, supongamos (sin garantizar ni conceder un ápice) que a un don Fulano cualquiera se le ocurre decir: «entre las personas que resultaron designadas como propagandistas de las ideas primero precisadas y emanadas en seguida del congreso de Saltillo, hubo *uno o dos* camaradas que, a pesar de haber recibido de alguien un poco o un mucho de dinero para la efectividad de la propaganda, prefirieron embolsarse el dinerito y venirse para México».

Esto, por su ambigüedad y falta de precisión nominativa, es difamatorio y posiblemente falso. Tanto más, cuanto que no fueron dos ni uno los propagandistas, sino que, habiéndose nombrado a varios, todos y ninguno se pueden dar por aludidos. Exactamente es lo que pasa con las ideas involucradas por el Comité central, quien no toma en cuenta que *todos* también, y *ninguno* asimismo, de los que emiten razonamientos verbales o periodísticos, pero relacionando el conjunto con la representación que tienen en el Comité de referencia, no sólo pueden creerse abarcados por el índice difamatorio, sino comprendidos en los términos de una vesania psicológica que en vano, y tristemente, se pretende encubrir con fraseología retórica.

Campean la cizaña, la idea de predisponer los ánimos y el afán de innominar acciones que el Comité lamenta, en casi todos los párrafos de la circular número 5.

En efecto, dice el Comité: «Es por *esto* que nos vemos en la necesidad de llamar la atención de los camaradas aludidos»; pero aunque usa el demostrativo *esto* y emplea la locución «camaradas aludidos», ni demuestra nada ni cita el nombre de los camaradas a quienes se refiere. Luego si la terminología es anfibológica por obscura, también es condenable por la intención calumniosa, dolosa puede decirse, ya que no descubre a todas luces la intimidad pronominal a que hace velada referencia.

Hay un párrafo en que dice el Comité que siempre habrá ocasión de señalar con índice de fuego a los elementos que falten al cumplimiento de sus deberes; lo cual quiere decir que ya tomará las precauciones necesarias para no ser señalado entre tales nocivos elementos; en otros términos: que procurará no arrojar pringas a sus actos porque entonces se expondría a que se le señalase con índice de fuego.

Creemos sinceramente que cuando una persona, o una entidad moral de cualquier especie, subordina sus determinaciones al dictamen de una conciencia plena de rectitud y de honradez, no sólo están a salvo de mordacidades intestinas o externas, sino que los resplandores de la misma conciencia harán aparecer libres de insidias a la persona o la entidad, y las exhibirán públicamente con pureza nimia, tan nimia como fuerte y excelsa.

¿Para qué, entonces, manifestar tontos escrúpulos cuando la convicción nos dice que en ella vive el desiderátum de una conciencia fuerte y la potencia generatriz de la más plástica honradez?

Será que en verdad—como decía Hámlet—«hay algo podrido» en los procedimientos del citado Comité?

J. L. D.

Calendario Laico

EFEMERIDES

AGOSTO.

GARDENIA.— 7 — 1903.— Importante movimiento revolucionario en Rusia, principalmente en Kieff y Odesa.

GERMINAL. — 8 — 1913.— El Sindicato de Carpinteros protesta en "El Independiente" y "El Noticioso Mexicano" contra "La Tribuna," por querer hacer aparecer al compañero Huitrón como propagador de las ideas *disolventes*. En el escrito firmado por ciento y pico de compañeros, sostienen que la doctrina y sistema de lucha predicadas, son "altamente nobles y generosas."

GIRALDA.—9—1675—Inauguración del observatorio astronómico de Greenwich.—1915—Mitin libertario en el Teatro Variedades, Puebla.

GODA.—10 —1900.—Atentado en Roma contra el muy pillo Francisco Crispi.—1916—Es absuelto en el Consejo de Guerra el Comité de huelga del Distrito Federal; sin embargo, continúa preso por nuevos delitos descubiertos en la declaración contradictoria y calumniosa de Ernesto H. Velasco.

GOLONDRINA. — 11 — 1903.— Fuerte combate entre los turcos y los revolucionarios búlgaros y macedonios.—1901—Muere en Nápoles (Italia) el oligarca Francisco Crispi.

GRACO.— 12 — 1901.— En las principales capitales de España se efectúan mítines de protesta contra la actitud asumida por la guardia civil en los sucesos sangrientos de la Coruña.—1917.—Mitin de propaganda unionista en la Cámara del Trabajo, Orizaba, Ver.

GRACIA.—13—1869.—Atentado contra el virrey de Egipto.

Jamás los políticos han merecido la confianza de los trabajadores conscientes.

Morones, por honradez, por fraternidad, por conveniencia unionista y organizadora, debe renunciar la secretaría general del Comité Central.

Sus cualidades de político DEBEN APROVECHARLAS los políticos.

En las agrupaciones obreras de lucha reivindicativa es un peligro, máxime cuando el puesto que ocupa es representativo con tendencias generales.

El ideal libertario obliga a la Prensa hermana en la inserción de estas líneas.

LA POLITICA Y LOS POLITICOS

Por Adrián del Valle.

Mejorar, perfeccionarse, adquirir mayor comodidad y bienestar, ha sido la constante aspiración de los pueblos. Jamás satisfechos del presente, ansían un porvenir mejor; disgustados de un estado social en pugna contra sus ideales, anhelan un cambio que les libre de su miseria y degradación.

Todas las ideas religiosas, políticas y económicas y las luchas que por su aniquilamiento o triunfo se han sostenido, resultado son de ese afán incesante de las generaciones humanas y pueden considerarse como la más segura medida para apreciar las tendencias de un pueblo.

La historia de la civilización es la historia de las diversas gradaciones por las que ha pasado el ideal de perfección a través de las edades. Lo que en una época fueron ídolos queridos y adorados, en otra no son más que esculturas de barro caídas en el fango para ceder el pedestal a nuevos símbolos del humano ideal. Y en ese continuo cambio, en esa sucesión de esfinges, sólo hay de real y verdadero el pedestal que las sostiene, esto es, la constante aspiración de los pueblos hacia el cienestar y el mejoramiento.

En los albores del cristianismo, el ideal religioso cautivó a las almas sencillas y a los espíritus vehementes, prometiéndoles un reinado de amor y de igualdad en la tierra y una bienaventuranza eterna más allá de la tumba. Y el ideal cristiano, nacido y desarrollado en medio de una sociedad corrompida, se impuso bien pronto a las conciencias con la fuerza irresistible de un ideal de redención.

Hoy sabemos, por la cruel experiencia de algunos siglos de opresión y servidumbre, que el amor y la igualdad preconizados por los primitivos cristianos, convirtiéronse al poco tiempo en odio y en jerarquía; y que la bienaventuranza eterna ha sido sólo una añagaza, una piedra de falso brillo que ha servido para deslumbrar a las almas crédulas y sencillas.

Más tarde, en los finalizos de la pasada centuria, apareció como nuevo ideal redentor de los pueblos tiranizados y embrutecidos por la teocracia y el feudalismo, el derecho democrático, símbolo de la libertad política y religiosa. La igualdad ante la ley y el derecho al sufragio, convirtieron al pueblo en soberano, hollando el absolutismo tradicional de papas, príncipes y reyes.

¡Y hoy sabemos también, después de todo un siglo de democracia imperante, que ésta es impotente para garantizar a todos los hombres el derecho al trabajo, el derecho a la vida, el derecho al bienestar y a la verdadera libertad. Porque con todo y gozar libremente del derecho al sufragio, con todo y ser considerados iguales todos los hombres ante el derecho civil, no pueden gozar de verdadero bienestar los que se ven condenados a vender su libertad, su inteligencia y su trabajo por un escaso y siempre amargo mendrugo de pan.

***

En los tiempos antiguos, en los buenos tiempos de gleba, diezmo y vasallaje, el gobernar a los pueblos era un derecho emanado de Dios y adquirido sólo por especial gracia divina. En nnestro tiempo la democracia burguesa, en estos no menos buenos tiempos de salario y sufragio, el divino derecho de mandar ha descendido a la vil categoría de arte humano; y los políticos de oficio hacen leyes como un zapatero puede hacer zapatos, con la diferencia de que éste labora algo útil y no pretende que a la fuerza le tomen la mercancía; mientras que aquéllos ejecutan un trabajo inútil, y muchas veces dañino, e imponen a la colectividad, quiera que no, traducidas en imperativos mandatos, las determinaciones de sus cerebros limitados, de sus criterios restringidos y parciales.

Los *politicos* de antaño, aquellos que gobernaban atenidos al mandato de su propia y exclusiva persolidad, decían que eran los elegidos por la voluntad divina. Los políticos remendones de nuestros días, para legitimar su intrusión, invocan la voluntad popular. Y he ahí dos *voluntades* que en lo absurdas allá se van una con otra; porque si imposible es acreditar la primera, vano es querer representar la segunda, no ya por ser la voluntad popular una expresión metafísica e indefinida, sino porque

De Interés General

En vista de que a las agrupaciones organizadas de la República les ha sido propuesta, por la «American Federation of Labor», la unión que dé por resultado integrar el Comité central panamericano, creemos necesario, ante todo, por todo y sobre todo, conocer amplia y no superficialmente los principios en que se apoya y la *finalidad concreta* que persigue dicha corporación de los Estados Unidos.

Juzgamos que el asunto es de inmediata y trascendental resolución, y por eso «Luz» excita a dichas organizaciones nacionales para que se dirijan directamente a Samuel Gómpers, a Wáshington, en solicitud de los referidos principios y finalidades; pues es imposible—como lo sugiere la circular núm. 7 del Comité central de Saltillo—dar contestación categórica a cuestiones que no sólo se desconocen y mal, por ello, pueden juzgarse, sino que ni siquiera satisfacen el radicalismo necesario y bien justificado que persiguen las agrupaciones organizadas de la región mexicana.



En Nuestro Medio Ambiente

Accion Práctica

Es indudablemente el Estado de Yucatán donde las ideas manumisoras han florecido más en provecho de las clases laborantes; pues el Partido Socialista de esa Entidad, preocupándose por la más amplia difusión de las teorías socialistas, ha logrado fundar trescientas treinta Ligas de resistencia, bien disciplinadas y dispuestas a defender el más mínimo y el más alto de sus derechos ante la oligarquía política y el capital.

Las Ligas de resistencia, elaboradas en Yucatán por el Partido Socialista, están hechas a base esencial de comunismo, y, en tal virtud, se han fundado sociedades para la explotación de cines, molinos de granos y grandes extensiones de terreno cultivados en conjunto y para beneficio de las propias Ligas.

Cada Liga cuenta con personal director muy competente, y entre él se distinguen el agente de reclamaciones y otro de trabajo, que vienen a ser la equivalencia de lo que en México se ha dado en mal llamar juntas de conciliación y arbitraje.

Las Ligas yucatecas abrigan tan perfecta idea de lo que es el ideal de resistencia, que tienen fondos efectivos—no idealistas (?) como se acostumbra en México—cuyo monto fluctúa entre dos, cinco, seis, quince y veinte mil pesos en caja.

La labor del Partido Socialista yucateco es labor de encomio. Por él saben los trabajadores de la Península que no hay ni debe haber jerarquías de ninguna especie; que en la tierra no hay razón para que existan pobres y ricos; que el trabajador ennoblece al trabajo y puede hacer capitalistas; que una hoja de penca no es riqueza en Yucatán o en todo el mundo si no la desprende el cuchillo del cortador; que la máquina no funciona si el fogonero no atiza el fogón; y que el campo no se cubre de hermosísimos maizales si no es por la mano del agricultor.

Todo esto es hermoso en su sencillez, en su fondo racionalista, en su resultado práctico, porque destruye creencias empíricas, porque arroja al suelo ideas podridas, porque forja espíritus nuevos y almas que responden al clamor de la verdad suma, del razonamiento que deben cultivar las verdaderas ánimas selectas.

Hermoso, sí, hermano proletario; pues cuando se echa una mirada al pasado y se piensa en la condición que guardaba el pobre indio de Yucatán, convertido en factor primordial de riqueza por los esclavistas; cuando se piensa que estos infelices eran vendidos como animales irracionales flagelados sin compasión, abofeteados e injuriados, casados como quien hace la cría de bestias; cuando se piensa que los amos exigían el derecho de pernada a las humildes muchachas de sus haciendas que se casaban con sus esclavos; cuando se piensa que estos horribles negreros engendraban hijos con las hijas de sus esclavos y convertían a sus hijos en sus propios esclavos, y, no contentos con flagelarlos, los avergonzaban a la vista de sus compañeros de penalidades aplicando lavativas a hombres y mujeres que tenían la desdicha de no poder hacer la tarea que les marcaban o que faltaban un día de trabajo, ya sea por enfermedad o por cualquier otro accidente; cuando se piensa que estos infelices sufrían pacientemente todas esas grandes calamidades sin protesta alguna, y se les pagaba la milésima parte de lo que producían *tan sólo para que no murieran de hambre*; cuando pensamos que los capitalistas se llevaban—y aún se llevan—todos los productos de la explotación de sus esclavos para gastarlo en orgías, dejando sólo migajas para los pobres; cuando se piensa, en fin, que los capitalistas nunca se preocupaban por mejorar la condición moral y económica de los trabajadores, se comprende que debe ser encomiable y considerable la labor del Partido Socialista que nos ocupa, porque ello redunda en enseñanzas para gremios más ensoberbecidos y menos prácticos como desgraciadamente los hay en otras partes y en la propia capital de la República, y en beneficio indudablemeate excelso de cuan tos sientan en sus ojos el vivo resplandor de la libertad, la justicia, el buen sentido y la razón humanas.

---

además la sociedad está dividida en clases con intereses opuestos y encontradas aspiraciones.

***

No podía inventar el genio humano, en sus desvaríos maquiavélicos, cosa más malsana e inmoral que esa insania social llamada política.

Arte de la farsa y del engaño, máscara de la hipocresía, morbosidad del cuerpo colectivo, endiosamiento de la nulidad, instrumento de la medianía, escalera del ambicioso, vulneración del derecho, germen de discordia, tenazas de la libertad, encubridora del crimen.... todo, todo este y mucho más entre lo innoble y acanallado, es lo que pomposamente llaman política, alta o baja, nacional o internacional, restrictiva o de expansión.

Panacea social de última hora e hija legítima de la democracia decadente, la política no es más que la postrer evolución de la secular tiranía vinculada ayer en el papa, el rey y el señor feudal, y ejercida hoy por algunos ambiciosos advenedizos al amparo de una soberanía popular mentida, incapaz, aun suponiéndole una pureza imposible, de representar la libre y espontánea manifestación de toda una colectividad.

La política—según su definición exacta y resumitiva—es el arte de hacer e imponer leyes, reglamentos y decretos para gobernar a los pueblos.

El arte de gobernar, esto es, el arte de tiranizar, el arte de oprimir al débil y vender protección al poderoso; el arte de vivir respetado y temido a costa del trabajo, la libertad y tranquilidad de los hombres.

Hace luengos siglos que las sociedades vienen sufriendo la *necesidad* gobierno, y sin embargo de ello, ¿dónde están las leyes, reglamentos y decretos que han de mantener la tranquilidad y seguridad públicas, conservar el orden, las buenas costumbres y hacer, en fin, poco menos que la felicidad de todos? Por más que se busque, no se encontrará en parte alguna, pueblo o nación, monarquía o república, el Edén soñado donde los hombres viven felices al amparo de una legislación modelo y de un gobierno ejemplar.

Y es que a los pueblos, para vivir felices, les sobran las leyes y los decretos, porque no puede legislarse la armonía ni decretarse el bienestar, cosas ambas que los gobiernos no pueden ofrecer y que los pueblos sólo podrán hallar en un estado social en que las diferencias de clases y castas, la jerarquía, el privilegio y el favoritismo sean plantas exóticas, sin energías ni vitalidad propias para germinar en el nuevo suelo regenerado por el fecundo abono del trabajo y la libertad de todos.

***

Arte inmoral y nocivo es la política, incapaz de nada grande, digno, noble y levantado. Su objetivo, su fin es la sujeción de los hombres, la opresión pura y simple, con o sin el disfraz de una soberanía populachera e inocentona.

Maestros y discípulos de arte tan ruin, son los que viven del sudor ajeno, los que tienen privilegios que defender, intereses que guardar, monopolios que conseguir, dádivas que reclamar, empleos que ocupar y grandes deseos de robar.

Los que caminamos a la conquista de una sociedad libertada, los que repudiamos a un estado social incapaz de satisfacer nuestras aspiraciones de justicia y nuestros anhelos de bienestar, no somos, no, los llamados a hincar la rodilla, humillar la frente y rendir interesado homenaje a esa deidad caída salpicada con todos los lodos de ese fangal inmundo llamado sociedad burguesa.

Para la consecuencia de nuestros hermosos ideales de bienestar general, nos basta con rendir noble culto a la diosa soberana de eterna belleza, de eterna juventud y vida: ¡la revolución social!

(PALMIRO DE LIDIA).

Una petición a Morones

El adjunto documento fue remitido con toda oportunidad al Secretario general organizador de la Confederación obrera regional mexicana, sin que hasta la fecha hayan recibido los interesados la contestación que demandan:

«Al camarada Luis N. Morones.—Secretaría general de la Confederación regional mexicana.—Saltillo, Coah.—Salud.

«En virtud de tener conocimiento, por la Prensa, de tomar parte Ud. en la próxima contienda política para las elecciones del Congreso de la Unión, y como antes, no teniendo ninguna aclaración por la que hubiera quedado sin censura la personalidad del Secretario general de la Confederación obrera regional mexicana, la Casa del Obrero Mundial en ésta pide a Ud. haga las aclaraciones necesarias para el presente caso, teniendo en cuenta que *ningún precepto a este concepto* se estipuló en las Conclusiones del Congreso obrero nacional.

En espera de sus letras, quedamos fraternalmente. Salud y Revolución Social.—Tampico, Tamaulipas, julio de 1918.»

***

El Sr. Morones puede convencerse de que, en contravención a lo que firma, junto con Tristáin y con Treviño en la circular núm. 5 a que aludimos en el editorial, de parte de «Luz» no hay apasionamientos de ninguna clase y sí el deseo de que al frente del Comité central esté alguien—cualquiera—que se halle a salvo de críticas y mácula; pues por las líneas de la documentación preinserta puede suponer que en este caso ni somos los únicos (el grupo «Fuerza y Cerebro» también ha protestado) al juzgar censurablemente su conducta ni nos hallamos aislados para reprobar sus aspiraciones políticas.

Un Nuevo Libertario

Nos comunica la compañera Elena S., Vda. de Hernández García, que el 1º de los corrientes nació el fruto de la unión libre de dicha compañera y el tan sentido luchador desaparecido Juan Hernández García.

El nombre del nuevo adalid libertario es de Amor Hernández Sánchez, última voluntad de Juan. Sirvan las presentes líneas para recordar al nene, cuando sepa leer, que debe empuñar la piqueta roja que su padre no pudo levantar más, víctima de la maldita sociedad en que vivió y que tanto combatiera.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE NUMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUSCRIPTOR.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Plácemes por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

20 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50.
(Los precios fijados son libres de porte certificado).
La colección .... $ 8.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
D. Diderot.—La Religiosa.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.-El Utilitarismo. (Estudios.)
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer.................. $0.50
P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.25
Ferrer.-Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.20
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico.....$0.25
Entre Campesinos.........$0.25
Zolzoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios)$0.25
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento..........................$1.00

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista..............$0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos................. $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios.........................$0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50
Encuadernada en tela....$2.00

Biblioteca Roja

Arreat.—Frente al ateismo.$0.75
Burnout.—La Ciencia de las Religiones (2 tomos)..... $1.50
Luben.—El Catolicismo en su lucha con el Estado (2 t.)..$1.50
Ferri.—La Impiedad Triunfante........................$0.75
Carlos Letourneau.—Ciencia y Materialismo..........$0.75
H. Chabanne.—La Organización del Trabajo.........$0.75
C. Richard.—Los Venenos de la integliencia.—V. Delfino Los estragos del alcohol..$0.75

Los pequeños grandes libros

E. Malatesta.—La Anarquía.$0.25
P. Gori.—La Anarquía ante los tribunales..............$0.25
Albert.—El amor libre, (2 t.).$1.00

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

Biblioteca Sempere

Faure.—El dolor Universal (2 tomos)..............$1.50
Kropotkine.—La conquista del Pan...............$0.75
Grave.—La Sociedad Futura (2 tomos).. ....$1.50
Reclus.—Mis exploraciones en América..........$0.75
Evolución y Revolución. A mi hermano el campesino.$0 75
La Montaña..............$0.75
J. Proudhon.—¿Qué es la propiedad?...............$0.75
Amor y Matrimonio.—El catecismo del matrimonio.-
Carnet de un polemista..$0.75
Spencer. —El individuo contra el Estado $0.75

Biblioteca Granada

Bebel.—La mujer en el pasado en el presente y en el porvenir.......... .....$0.75
Büchner.—Lugar del hombre en la Naturaleza (2 t.).$1.50
La aurora del siglo......$0.75
Krawchinsky.—La Rusia terrorista, (Perfiles y bocetos revolucionarios)......$0.75

BIBLIOTECA VARIA.

...co.-Cantos Rojos. Versos$1.50
Fernández Rios.—Horizontes de Luz. (Versos).$1.50
Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de «Luz» ...$2.00
L. Dóñez.—¡Imbéciles..!..$3.00
Voltaire.—Cándido-Zadic-Dos novelas crítico sociales en un tomo...........$0.75
Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino.. ....$0.50
...ost.—La Peste Religiosa..$0.15
...oncaleano.—Manifiesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas....................$0.15
...r. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima......... 1.25
Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia...$0.10
... Martínez. —El Dependiente y la Emancipación.....$0.10
... Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........$1.50
... Estivales.—Stefánoff (Recuerdos)................$0.25
... Salazar.—Alma Vibrante.$1.00
... El Balance Social.......$0.15
... por un centenar........$10.00

No serviremos ningún pedido si no viene acompañado de su importe.



La Política Juzgada por los Políticos

PUBLICISTAS SOCIALISTAS

Justo, Dr.

Cinco horas después de desembarcar en Buenos Aires el profesor Ferri espontáneamente, sin que le planteáramos la cuestión, nos decía que el socialismo en este país es una "flor artificial." Asombraos de un juicio semejante, lanzado de improviso entre una consulta al empresario Walter Macchini y una entrevista con el redactor de un diario oficial, dijimos al profesor Ferri que tal era la opinión de la burguesía criolla, pero que a él le sentaba mejor reservarla para cuando hubiera conocido algo el país y nuestro Partido. Ferri se puso entonces de pie, y nos dijo solemnemente: "Hablo como sociólogo, como hombre de ciencia."

Pasaron tres meses, durante los cuales el sociólogo buscó el aplauso de la gente rica, admiró el lujo de Buenos Bires, fue recibido por lo más granado de la oligarquía y la más alta burocracia, oyó de labios de un ministro el relato de la revuelta que lo había llevado al Gobierno, cerró los ojos ante el insensato fraude electoral dirigido por sus amables huéspedes el Presidente de la República y el jefe de policía, recibió el homenaje de universidades parásitas, anduvo mucho en ferrocarril, dió en todas partes conferencias misceláneas, ganó dinero y evitó en lo posible todo contacto con el pueblo. Y después de esa vertiginosa jira, que ha puesto a prueba su simpática voz y su gran talento verbal, el profesor Ferri ha confirmado su sentencia de la primera hora: el socialismo argentino no tiene razón de ser.—*La Internacional*, "Controversia Ferri Justo," Barcelona, 29 de enero de 1909.

Kautsky, Carlos

Todas las formas de salario contemporáneo: retribución por horas o por piezas; primas especiales por un trabajo superior a la retribución general; salarios diferentes para los diferentes géneros de trabajo.... todas estas formas del salario contemporáneo, un poco modificadas, son perfectamente practicables en una sociedad socialista.

⁂

La producción socialista no es compatible con la libertad del trabajo, es decir, con la libertad para el obrero de trabajar cuando, donde y como quiera....Es verdad, bajo el régimen del capitalismo el obrero goza aún de libertad hasta cierto grado. Si no le gusta un taller, puede buscar otro. En la sociedad socialista (social-democrática), todos los medios de producción estarán concentrados en el Estado y éste será el único empresario; no habrá modo de escoger. El obrero de nuestros días disfruta de más libertad que la que tendrá en la sociedad socialista.—*Las bases de la social democrática*, "Distribución de los productos en el Estado futuro" y "Sobre el socialismo y la libertad," respectivamente.

Lagardelle, Hubert

Quien siembra democracia, no puede cosechar socialismo.

⁂

Ni las leyes ni los golpes de Estado darán a los obreros la capacidad de recoger la pesada herencia del capitalismo y de organizar la producción y el cambio.—*Mouvement Socialiste*.—Tolouse, 19 de diciembre de 1908, y *La Revolution*, París, 18 de febrero de 1909.

Lanzillo, Agustin

Si reconocéis el Estado; si aceptáis su suprema tutela; si os preocupáis de su necesaria majestad; si señaláis su reforma lenta hasta terminar en el sueño ideal que abusivamente llamáis socialismo, no podéis ni debéis agradecer un acto que haya realizado su suprema competencia por medio de los depositarios augustos de su poder, acto querido por los que componen actualmente su representación efectiva y legítima.

⁂

La cosa más insulsa de Italia en su política, la más ridícula el reformismo, la más sorprendente en el presente momento y que resume bellamente el reformismo, el parlamento y la política es "el caso Campanozzi".... Este nos dice por ejemplo que el parlamento es incapaz en cualquier modo de parar los pies a las posibles injusticias del poder ejecutivo. El excelso Turati en su *gran* discurso sobre este *caso* tuvo que sacar en conclusión (¡cómo nos conforta!) que sabía muy bien que la Cámara le era contraria. No es difícil, a todo aquel que no quiera forzar la lógica y encerrarse en las estrecheces de su propio cálculo, comprender que el Parlamento no querrá suicidarse dando pacíficamente la victoria a una cualquiera organización tolerada apenas por las leyes.—*Devenire Sociale*, 16 de septiembre y 16 de diciembre de 1908, "*Il bel caso Campanozi.*"

Sorpresas y Anomalías

Ha pasado la racha electoral y, con ella, los bríos de muchos "candidotes" que ya se soñaban sentados muellemente en su poltrona *jalando* los 40 tostones por día, por mover la *cholla* y subir el *dedo*.

¡Oh suerte impía!; qué ingrata eres con ciertos sujetos aspirantes a la torta del presupuesto, que habiéndose gastado hasta el salario de la última semana un volantes prometiendo al pueblo lo que ni ellos mismos entienden, los haz dejado como quien "ve visiones."

Ya de antemano sabemos que los interfectos volverán a predicarles a sus *cuates* la inutilidad de la política, y a enderezar contra ella la más formidable requisitoria, y a tornarse de nuevo (mientras no haya elecciones) en los más acérrimos enemigos de la misma, y como tal, a vestirse de nuevo el flamante traje del más puro radicalismo (?); pero nosotros, que ya estamos acostumbrados a presenciar semejante metamorfosis, sólo decimos a esos asesinos del sindicalismo: "*mascaritas*" *ya os conocemos*.

AUNQUE TODOS LOS TRASTOS SON DEL MISMO BARRO....

Los que ya pretendían tener motivo para atacar a uno de los miembros del grupo editor de "Luz," cuyo nombre apareció en la planilla de candidatos de alguna agrupación, y que ya a sotto voce la criticaban, deben saber, para su completa *satisfacción*, que dicho compañero no solamente logró que retiraran su nombre de la planilla, sino que indujo a tal agrupación se abstuviera por completo de tomar parte en la mascarada electoral, como es público y notorio y esto dicho sea de paso, sin ser miembro de la susodicha agrupación.

¡Ahora que vociferen los imbéciles!

...n gasas a las embarcaciones pequeñas que se balancean, y uniformando los cascos oscuros de los trasatlánticos, que parecen pesados animales descansando sobre la mole pétrea de los paredones del dique.

Sobre las cubiertas multiplícanse las luces y en los altos mástiles brillan ya algunas débiles pupilas rojas, que hacen evocar a los mitológicos cíclopes; en las aguas parece que un dedo infantil tradujera sus caprichos borroneando de sombras y luces la acerada superficie apenas rizada por un vientecillo fresco que sopla del oeste; sobre ellas a veces se desliza un bote silencioso, casi perdido entre las primeras sombras, o un remolcador brutal que corta la apatía del Río con su aguda proa, y mezcla sin compasión los reflejos con la espuma que va dejando su hélice poderosa. Los guinches, inmóviles y negros, parecen brazos gigantescos amenazando a los barcos; aquí y allá algún marinero canta con monotonía, y se oye llegar de lejos el silbido de la locomotora que presta servicio en el transporte de las mercaderías de ultramar, junto con el sordo traqueteo de los vagones que arrastra.

Un grupo de hombres cruza uno de los puentes hidráulicos que unen los costados de cada dique; uno de ellos, joven, de cara rosada y fresca como la de un niño, lleva un rollo de papel en la mano; marcha triste y ajeno por completo a la animada conversación que sostienen sus acompañantes. El más viejo, trajeado con esmero, interrumpe sus cavilaciones:

—¡Hombre! no es para tanto....

—¡Eh, usted.... claro....! ¡qué le importa!

acudir al puerto para despedir a los tres aventureros.

—¡Si nos reciben allá como aquí nos despiden!.... —exclama filosóficamente Fernando, después de haber estrechado la mano al último camarada que les acompañaba.

—¡Bah! esto no impedirá que mañana os arranquen el pellejo — responde Jacinto encogiéndose de hombros.

—Por costumbre; eso no hace mal a nadie.

—Supongo que no nos iremos al Parque....
—dice Lelia,—mañana....

—¡Hoy!—interrumpe Fernando.

—Bueno, luego tenemos que embarcar y nos encontramos rendidos.

—¿Quieres venir a casa?—invita Arnaldo.

—No dormiríamos—contesta Fernando.

—Me lo llevo a mi cuarto, y lo que es conmigo poca charla; apago la luz, y.... buenas noches.

—¿Nos veremos antes?

—Como quieras. ¿En casa de Contero?

—Hasta luego.

—¡Salud, que descanséis!

Jacinto y Fernando por un lado marchan fumando con voluptuosidad un cigarrillo, y Lelia con su compañero por otro, cogidos amorosamente del brazo.

⁂

Los primeros fantásticos tules que la tarde tiende bajo el cielo radioso dándole una opacidad traslúcida de ensueño, visten al paisaje marítimo, apenumbrándolo y envolviendo como

mio de los artistas que aun no han conseguido trabajar en gabinetes exprofesos, ha circulado una noticia cuya comprobación esperan con impaciencia. Se ha dicho que Arnaldo Danel y Fernando Benimeli abandonan a Buenos Aires al día siguiente; y como algunos diarios de la tarde traen la noticia, están todos deseosos de convencerse por sus propios oídos de su veracidad.

Jacinto y Contero, que han hecho inútiles esfuerzos por pasar desapercibidos, están rodeados de curiosos que les enloquecen a preguntas.

Un dibujante de bucles dorados y ojos de señorita romántica, que trabaja para una revista recién aparecida que paga su labor con vales para café, ataca a Contero con insistencia:

—Diga usted, la verdad..... el pasaje..... ¿eh?

—No, hombre, van sin pasaje.

—No embrome, usted se los paga.

—Que no.

—No lo creo; sin pasaje no llegan ni a la rada; además, ellos no se meten a bordo así.

—¡Que van sin pasaje, hombre!

—No puede ser.... y si es, no está bien; eso de degradar al arte hasta el extremo.... ¡no, no, no!

—¡Pero qué degradación, ni ocho cuartos! Van así porque no tienen dinero. ¿Usted, entonces, por no degradar el arte, no se moverá de su casa?

—¿Por qué?

—Pues por no ir a pie.

—¡Hombre, es muy distinto!.... pero eso

"MIREN QUE CASO"

El excelso esquirol, el causante del mayor fracaso que ha sufrido la clase trabajadora de la región mexicana, *Ernesto H. Velasco*, tiene la desfachatez de *pedir* (algo había de pedir, pues que ésto ha sido siempre su costumbre) diz que la *nulidad* de las elecciones; y claro! como él resultó con el más vergonzoso de los desprecios por parte de los votantes, pretende hacer creer a los babiecas que ha habido "chanchullo." ¡Vaya con la ocurrencia de este político en cierne!

El dolor del despecho

Una hoja «periódica» que nadie compra y es de «pega», pues siempre es fijada en las esquinas, al dar cuenta de la festividad que organizaba la Unión Linotipográfica para celebrar el primer año de su reorganización, se desgrana en incongruentes y desfavorables apreciaciones sobre la labor de sus socios, tal como llamar a dicha Unión monopolizadora, egoísta y tenaz enemiga de enseñar a los compañeros cajistas, prefiriendo *a los mozos*. La más inicua de sus aseveraciones es la de asentar, con todo desplante, que los compañeros obstruyen el trabajo a sus congéneres, descomponiéndoles de antemano el linotipo.

Nada más enconado que estas dos acusaciones, pues basta correr la vista por la parte relativa de los Estatutos para quedar completamente destruídas.

Bien se entrevé que el articulejo publicado en la hoja a que hemos hecho referencia, está sugerido por un fracasado *muy* discípulo de su *maistro* Narváez.

MIGUEL A. GONZÁLEZ OTERO,
Linotipógrafo.

HEMOS RECIBIDO

Desde hace seis semanas, de Puebla: A. C. Morales, $14.00, libros y periódico; R. Ortega, $1.00; Atlixco: A. R. Pacheco, $4.00; M. Vásquez, $0.50; Santa Rosa: J. Vargas R., $4.00, libros; Nogales: E. Zepeda, $3.95, libros; Río Blanco: Grupo «Pro-Patria».... $50.00, libros; M. C. Soto, $16.50; Orizaba: C. Flores, $10.00; R. Sánchez, $22.75, libros y periódicos; T. Pérez, $10.00; Oaxaca: F. Castro, $12.00; Mérida: R. D. Solís, $9.00, libros y periódico; B. I. González, $25.00, libros y periódico; E. Basora, $10.00; Pénjamo. M. Loza, $5.00, libros y periódico; Guadalajara: B. Palencia, $4.50; Juanacatlán, F. Guzmán, $3.00; Tampico: B. Cruz, $1.00; Doña Cecilia. D. Torres, $10.00, libros; Saltillo: F. Guzmán, $3.25, libros; San Pedro, Coah.: M. T. Alva $1.00, libros; Torreón: P. Ruelas, $1.00; R. Avila, $4.00; colecta «Imprenta Victoria», $1.26.

A nuestros agentes y paqueteros que no nos han enviado nada, les encarecemos se sirvan remitirnos fondos a la mayor brevedad; pues la escasez del papel nos crea infinidad de dificultades que por la falta de elementos pecuniarios no podemos solventar.



De luchador a palaciego

¡Ayer rujiendo en la pléyade barra,
hoy echado a los pies del torvo dueño!
¡ay del león que ya perdió la garra,
en las Horcas caudinas de su empeño!

Yo he seguido en su hipérbole, tu sueño,
cuando soltando tu ambición su amarra,
eras, subiendo, más y más pequeño,
el hombre-globo del decir de Larra!

Yo te he visto en las regias antesalas,
de tu orgullo dobladas las rodillas,
bajar la frente hasta tocar la alfombra.

¡Triste del cóndor que rompió sus alas!
para brillar así como tu brillas,
más valiera vivir siempre en la sombra!

ANGEL FALCÓ.

TRAGICA

Trágicas musas mías, Euménides rugientes
que enloqueció la vida con su indecible horror,
llenad las almas todas de fiebres insurgentes,
verted, verted la roja ponzoña del rencor.

¡Irritad, irritad los nervios de las gentes
que pudren en el vicio, que aplasta la labor;
envenenad la sangre de todos los conscientes,
verted, verted la roja ponzoña del rencor!

Puesto que a la Natura haceros mías plugo,
lograd que los sucisos deshielen su sopor,
dad fuerzas al esclavo para trozar su yugo;

¡Haced cada paria su propio redentor,
y para que en el orbe no quede ni un verdugo
verted, verted la roja ponzoña del rencor!

ARMANDO VASSEUR.

Importante para la Prensa Obrera

Recibimos, para su publicación, la siguiente carta:

"Compañero Jacinto Huitrón.
¡Salud!

"Con el propósito de darle impulso a la prensa obrera y estimular a los compañeros al estudio y lectura sociológica, he organizado una subscripción semanaria, comprometiéndome a darles a mis subscriptores periódicos libertarios por cierta cuota. Para el efecto, necesito que Ud. me envíe dos rollos de cada número de LUZ, cuyo importe mandaré después de recibido, y por las columnas de LUZ, haga Ud. saber a la demás prensa proletaria, que solicito también un rollo de cada publicación sociológica que se edite: en las mismas condiciones pagaré.

"Esperando ser atendido, quedo vuestro y de la manumisión obrera.—Una injuria a uno es una injuria a todos.—Casa del Obrero, Av. Allende 450, Torreón, Coah., julio 26 de 1918.—*Roberto Avila.*"

Con sumo placer desde el número pasado de LUZ cumplimos la solicitud del compañero Avila, aunque no nos dice cuántos ejemplares debemos mandarle. Ojalá en todas las agrupaciones obreras hubiera alguien que de buena voluntad o nombrado al efecto, se encargara de procurar la ilustración de los coasociados, pues sólo así seremos conscientes y la propaganda estaría asegurada, no lamentando que tanto vocero proletario haya desaparecido por falta de ayuda moral y pecuniaria, como si cinco centavos semanarios fuera cosa del otro mundo; más gastan en lo superfluo los compañero[s] aun estando sin trabajo. Así, pue[s] precisa que en todas las agrupa[ciones] obreras, en su Comité, exis[ta] un encargado de propagand[a] pro prensa obrera.

Pájaros sueltos

El derecho de portar armas [pa]ra defendernos de las agresio[nes] injustas, es uno de los que [...] graciosamente han sido conce[di]dos por los regímenes políti[cos] al pueblo que, por ironía, se a[pe]llida soberano; pues cuando e[l] pueblo pretende defenderse [de] los que le maniatan su sobera[nía] y procesan agresivamente su [li]bertad, entonces los regímen[es] citados dicen: ¡No matarás! O m[e]jor dicho: «Si te defiendes, te [ma]to.»

***

«La propiedad no es un rob[o]» dicen algunos. ¡Bien! ¿De qui[én] son, entonces, las propiedades [...]rrenales concedidas por la Na[tu]raleza madre al Pueblo desde [el] momento que *éste* viste encuer[os] y se alimenta de dolores que ot[...] no trajeron «incrustados» en s[us] pieles desde el vientre matern[o]

***

Las Constituciones de casi tod[os] los países garantizan, en su te[x]to, el derecho de reunión pacífi[ca] de los ciudadanos; pero tal gara[n]tía se desmelena cuando requie[re] el ciudadano la razón y la justic[ia] en unión de otros ciudadanos m[ás] o menos necesitados de justicia [y] de razón, siendo entonces cuan[do] las garantías de los textos cons[ti]tucionales se convierten en cuch[i]llas que cercenan la reunión pac[í]fica de las tantas veces repetid[os] ciudadanos.

***

Los principios más rudiment[a]rios de la economía política n[os] dicen que los gobernantes exist[en] para beneficio de los gobernad[os] pero la pesantez de las innovaci[o]nes sociales, más fuertes que l[os] principios ideológicos de tal Ec[o]nomía, nos testimonian, de man[e]ra irrecusable, que los gobernad[os] son los carneros con que se bene[fi]cian todos, ¡absolutamente t[o]dos!, los señores gobernantes.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ

---

de meterse en la sentina como cualquier vagabundo.... ¡no está bien, Contero, no está bien!

—Pero ¿quién le ha dicho que se van a meter en la sentina?

—Lo presumo.

—Pues hace mal; van como los pasajeros; confían convencer al capitan.... porque además van con una mujer.

—¡Dios mío!

—¡Hombre! ¿por qué se alarma así?

—¡Con una mujer y sin pasaje! ¿Y si les va mal allá?

—Les irá bien.

—¿Por qué?

—A todos los valientes les va siempre bien.

—Pero.... ¿y si no les fuera bien?

Contero pierde la paciencia.

—¡Pues les iría mal!

En otra mesa, Jacinto soporta estoicamente el chaparrón de preguntas que le lanza un grupo de periodistas y autores dramáticos, todos con estreno en el *Apolo* y en el *Teatro Nacional*:

—¿Es cierto que se van?

—Dicen que marchan sin un centavo. ¿Es verdad?

—¿Y qué van a hacer a Europa?

—¡Es una locura ese viaje!

—¿Y la muchacha marcha con ellos? ¡Es una valiente chica!

Jacinto responde matemáticamente á cada pregunta:

—¡Sí!

Los otros se enfadan, y un autor dramático, del que se dice que traduce del extranjero sus

obras y las adapta a las costumbres del país; parándose y golpeando la mesa con impaciencia:

—No te burles; contesta si te da la gana, y si no.... ¡para lo que nos importa a nosotros, total!

Jacinto sonríe, y replica:

—Pues si no te importa, ¿a qué ese alboroto? ¡Parecen ustedes comadres!

—¡Más despacio, amiguito!

—La verdad, hombre....

—Te prevengo que a mí no me interesa más que lo del viaje. ¿Es verdad o no?

—¡Que mañana se van he dicho! Yo no miento.

—¿Vienen aquí esta noche? Saben que les apreciamos.

—Creo que vendrán; todavía es temprano.

Cuando se presentan en el café los tan ansiados amigos, no queda un solo parroquiano en las mesas, y un "¡hurra!" iniciado por Contero y seguido por todos, hace detener curiosos a los transeuntes.

Se improvisa, siempre por iniciativa de Contero, una cena bien humedecida con *Chanti*, *Barbera* y legítimo *Mendoza*, y después de los brindis del caso, un poeta imberbe de cara viciosa, propone improvisaciones alusivas o discursos de despedida. Lelia familiarizada con todos, es objeto de la atención común, y su presencia pone freno a los excesos a que se hubieran entregado a no estar ella.

La velada termina a la madrugada, en medio de la más franca alegría, prometiendo muchos

—Siempre se pone de mal humor este muchacho cuando está triste ¿Qué te ha dejado Arnaldo?

—Mucha tristeza y estos papeles para que los entregue a la redacción de *Brotes*.

—Se podrá ver....—insinúa uno.

—Sí, hombre.... digo, si Jacinto no se opone en calidad de depositario.

—Tome usted, Contero, será algún artículo de despedida. Es usted muy curioso.

—Porque se trata de Arnaldo; le quiero como a un hijo y todo lo suyo me interesa. Con esta luz no podremos descifrar una letra.

—Allí hay un foco.

El grupo se dirige haciendo comentarios anticipados, y al desdoblar la primera cuartilla, todos se esfuerzan en leer el título que se destaca en gruesas y desiguales letras subrayadas,

—*¡Adiós a América!* — lee Contero en voz alta,—es una poesía.

—¡Continúe usted, continúe usted!

Contero cuenta las cuartillas.

—Es muy largo esto, ya lo leeran en la revista.

—¿Cómo termina?—insiste uno.

Contero, complaciente, busca la ultima hoja de pápel y lee:

...no volveré a tus playas, América querida,
hasta que no conquiste un gajo de laurel!

FIN.

En el siguiente número daremos cabida en este folletín, a interesantes declaraciones sobre el movimiento huelgista de Puebla, antes de empezar la publicación de otra de las novelas más revolucionarias e instructivas que se conocen.